

El modelo imperante

El sistema económico actual prima los intereses económicos en detrimento de las economías locales y de la calidad de nuestros alimentos.



Este modelo impulsa:

- un agricultura industrial y de monocultivos
- una alimentación química, tóxica y transgénica
- la prioridad de los mercados sobre las personas y los pueblos
- la destrucción de la biodiversidad y del medio ambiente

Ha ido marginando a las mujeres, obligadas

a migrar o a ser explotadas por las grandes empresas agroalimentarias.

Sin embargo, las mujeres son garantes de conocimientos ancestrales, de la conservación de las semillas y de la diversidad de los cultivos que va desapareciendo con la imposición del modelo neoliberal.

Son las garantes de la soberanía alimentaria.